

MONASTERIOS

ALPIMACH

CAMPOLLIVAR

SANTA BARBARA

MAS CAMARENA

TORRE EN CONILL

TEMPLAR DE CORTESIA

LIFE

INHOME.ES





- 014 Un café con...
Jorge Sanz
- 016 Selección, Actualidad y Ocio
- 022 La Opinión de...
Joseca Arnau
- 026 Actualidad con Estilo
Mr.Daqui - Elegancia 2.0
Inma Aznar - MBMFW
- 034 Estilo en tu Hogar
Encarna Roig - Nuria Rodríguez
Deco - Leroy Merlin
- 044 Lo último en Tendencias
Auto - Jeep Renegade
Mavitraps - Descontextualiza el traje de fallera
Reme Hidalgo - Abriendo la Crisálida
- 052 Salud y Bienestar
IMED Valencia - ilahy, alta medicina estética
Almudena Llácer - Mejora tu Core
Laurence Lemoine - Oro líquido
Óptica Climent - Protege tus ojos
- 066 Jardín y Mascotas
Cristina Cosín - Las uñas de los gatos
Alberto Collado - Duchas exteriores
- 074 Pasión por la empresa
Patricia Romero
Juan Miguel Damiá - España y el billón de euros
Dora de Teresa - La Pasión
- 084 El Viajero. Los pueblos más bonitos de España
Santillana del Mar
- 090 Secretos entre fogones de Vicent Civera
Confit de pato con salsa
- 092 Caldos Valencianos
Valsegura - Finca del Mar
- 093 Las últimas lecturas de...
Antonio Jordán





Nuria Rodríguez Cronologías del azar

#EncarnaRoig



Al enunciado de "Diccionario de Cosas", con cuidada tipografía a grafito, le sucede un riguroso listado, en riguroso orden numérico del 1 al 48. Taxativo. Dos columnas. "Nº. Cosa". Ah! pero se ha saltado el 14, error, azar, intencionalidad?. La apostilla indica que el "14. Polo Sur".

"1. Tergiversar. 2.Eros. 3.Crucigrama. 4.Corazón". Y va siguiendo cada número asignando algo, "20. Fagot, 21. Sesos"...de qué es el diccionario?... "40. Historia Natural, 41.A veces". Qué relación tienen todas las palabras del listado y por qué se suceden en orden numérico?

Tal vez sea así, porque obedezca a la cronología en que el azar ha querido que apareciesen en la mente de la autora del listado. Tal vez. Pero lo que ha ocasionado en la nuestra, en la del observador, es ya una inquietante reflexión. Nuestra mente quiere ordenar algo, que asuma como hecho de ordenar, por la tipología de las Cosas, pero aquí, éstas, parecen y aparecen inconexas.

Trasladado al lienzo, un lienzo sugestivo, atrayente, de imágenes tratadas con distintos lenguajes y técnicas artísticas, con paletas impactantemente coloristas que conviven con perfiles cual pintados a plumín con vacío y negro, óleo y lápiz, letras y números. No es enigmático? Si, y absorbente y reflexivo, también.

Nuria Rodríguez, pintora, profesora y doctora en Bellas Artes, nos introduce en su reflexión onírica en cada cuadro, en cada composición, en cada diccionario de secuencias, como si de una nueva relación de significados se estableciese en la Enciclopedia General del Conocimiento Humano.

ER.- Nuria, cómo se inicia tu vocación artística?

NR.- Al revisar mi trayectoria, creo que hay dos momentos claves en los que se despierta esa vocación para crear imágenes. El primero de ellos lo asocio a la infancia, cuando mis padres me regalan una caja completa con óleos y empiezo a combinar colores y formas. Tengo en mi recuerdo que pinto ciudades de fachadas planas.

Años más tarde siento la necesidad de diseñar juguetes de madera y decido estudiar diseño industrial en la Escuela Superior de Diseño de Valencia, pero también necesitaba crear desde una mirada más personal, y es cuando empiezo Bellas Artes. Allí siento que comparto mis inquietudes con expertos y compañeros que buscan lo mismo que yo.

ER.- Cómo fué tu paso por la Facultad de Bellas Artes y cómo es tu lenguaje plástico inicial?

NR.- Cuando entré en la Facultad de Bellas

Artes de Valencia sabía que quería pintar, aprender bien esa técnica y fui eligiendo profesores que me enseñaron a conocer con mayor profundidad la técnica de la pintura. Sin embargo, también me abrí a la experimentación y a la investigación con otros medios como la fotografía, el vídeo, la instalación o la escultura y, de hecho, en mis primeras exposiciones mostraba proyectos realizados con fotografía y, a su vez, vinculados a la instalación.

Participé en diferentes muestras con estos lenguajes. Sin embargo, tras la lectura de la tesis doctoral que recopilaba la memoria escrita de las mujeres artistas, quise centrarme en la práctica de la pintura.

Quizás, adopté este medio porque la pintura al óleo, me exige lentitud, tiempo y reflexión, me interesa lo que ocurre en una obra mientras las capas de pintura se van secando y van apareciendo las huellas del trabajo, la acción de pintar y las decisiones que tomas cuando pintas como el tamaño o dureza del pincel, la superposición de capas de color o el recorrido y la intensidad de las pinceladas. Mi pintura no es algo inmediato que se hace en una sola sesión, necesita que el tiempo vaya pasando mientras pinto.

ER.- Cómo es tu universo conceptual?

NR.- Creo que en el sustrato de cualquiera de mis exposiciones se encuentra mi pasión por la literatura, por las colecciones y por los gabinetes de las maravillas.

Los argumentos que exploro parten de una reflexión sobre la propia naturaleza del ser humano, aquello que nos define como especie y qué cuestiona algunos de los conceptos que hemos ido elaborando a lo largo de nuestra historia como humanidad. ¿Qué es aquello que nos define como especie, como humanos?, ¿cómo podremos definir el futuro de los seres humanos sino tenemos en cuenta sus vínculos con la naturaleza?.





Nuria Rodríguez Cronologías del azar

Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros, hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua, en lo que a mí se refiere, soy incapaz de imaginar un mundo sin libros.

A lo largo de la historia el hombre ha soñado y forjado un sinfín de instrumentos. Ha creado la llave, una barrita de metal que permite que alguien penetre en un vasto palacio. Ha creado la espada y el arado, prolongaciones del brazo del hombre que los usa. Ha creado el telescopio, que le ha permitido indagar en el alto firmamento. Ha creado el libro, que es una extensión secular de su imaginación y de su memoria.

PREFACIO DE JORGE LUIS BORGES
GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO GRIJALBO



ER.- Cómo es tu metodología técnica?

NR.- Mi manera de empezar siempre es muy intuitiva y me dejo llevar por esas impresiones o intuiciones que he ido fomentando con la lectura de libros, e intento que se convierta en memoria sumergida.

Empiezo realizando obras de pequeño formato que me acercan a lo que quiero contar y donde mezclo gestos de pintura con recortes fotográficos. Es el mismo procedimiento para las obras de un formato mayor. Comienzo con la tela en el suelo sin bastidor para que los gestos sean espontáneos, libres de prejuicios. Más tarde con la tela en vertical sobre el bastidor comienzo a mirar durante varios días consecutivos la multitud de capas de pintura, sus transparencias y las manchas que allí aparecen. Todos estos hallazgos fortuitos me indican la ruta que voy a recorrer para finalizar la obra.

ER.- Tu obra parece describir una nueva reformulación del vocabulario, de ideas adscritas a un nuevo o yuxtapuesto significado, de un nuevo Código de Significados.

NR.- Mis obras son especulaciones visuales, juegos asociativos de imágenes encontradas y que provocan nuevos significados con sus arriesgadas yuxtaposiciones. Me interesa el momento cuando el espectador se sitúa delante de ellas y le surgen miles de interrogantes: ¿porque hay una colmena pintada o un pájaro que mira al infinito? y empiezan a dialogar con sus ideas o reflexiones, creo que es entonces, cuando la obra está realmente terminada.

ER.- Cuáles son tus obsesiones temáticas?

NR.- Ahora mismo todo lo relacionado con la memoria, y cómo algunos recuerdos permanecen para siempre. Me interesa indagar sobre cómo funciona nuestro cerebro, por qué recordamos lo que recordamos y olvidamos lo que olvidamos.

ER.- Qué cronología tiene el azar?

NR.- (Risas). Ninguna. Me encanta este título de la última exposición porque es una contradicción en sí mismo. La cronología es la ciencia que mide el tiempo y el azar es lo casual, lo imprevisto, lo imprevisible. Esta exposición que presento en la galería Shiras muestra el itinerario que he realizado este último año, los hallazgos encontrados que ya forman parte de mi colección de imágenes pintadas.

ER.- Magnífico texto de Román de la Calle en el Catálogo de tu actual Exposición.

NR.- Me parecía muy importante que Román de la Calle escribiera sobre mi trabajo porque todavía no tenía un texto suyo. Cuando vino al estudio para ver la obra, estuvimos hablando y me felicitó por mi trabajo. Pensaba que a partir de esa visita ya se pondría a escribir, pero no fue así, y me pidió que también le escribiera una notas. Cuando me puse a ello, le mande 8 páginas escritas con reflexiones sobre todo lo que había ido viviendo, pensando, pintando durante este último año. A los pocos días me envió este magnífico texto que aparece en el catálogo de la exposición.

Ahora lo leo constantemente y descubro nuevas claves y reflexiones para continuar con esta aventura personal que es el arte en sí mismo.

ER.- Cómo se pone título a un cuadro?

NR.- Con muchas dudas... Pensar el título para una exposición puede ser para mí tan complicado como decidir por dónde sigue un cuadro, o cual empiezo, porque el título es la primera explicación escrita que decide el artista, es como una declaración comprimida de intenciones. Entenderlo de este modo hace que tenga una exigencia muy alta para encontrar exactamente las palabras precisas que indiquen qué voy a presentar a los otros y cómo lo voy a presentar. Por ello, siempre me hago un listado extenso de posibilidades y empiezo a consultar a mis amigos. Y entre sus opiniones y las mías voy, por fin, decidiendo el título definitivo.

De Nuria Rodríguez ha escrito Román de la Calle, "tormenta mental perfecta", "donde soñar mundos y viajarlos", "herencia del recuerdo", "secreta narrativa de una coleccionista de memorias pintadas", "experimentar, arriesgar, reflexionar", "metáforas de la memoria", que de L'Encyclopédie de Diderot y D'Alembert extrae su sistema de conocimiento humano basado en memoria, la razón y la imaginación, y de su pasión por la lectura, la Historia Natural y sus recuerdos y vivencias, la materia prima para su expresión como pintora.